

TRABAJADORES

Año 67 de la Revolución
Edición única. Cierre 8:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LVI No.46

✓ EL APUNTE

Impulso

No hay fórmulas trilladas si el resultado final responde a una nueva circunstancia y llegan luces esperadas. Tampoco hay verdades tan absolutas que no puedan sumar opiniones diversas, incluso para enriquecerlas y apartar del camino los valladares más recios o fuera de contexto. La economía, en Cuba y en cualquier parte del mundo, no puede ser matemática pura en los bolsillos, desestimulación al trabajo o dolores de cabeza para comer, transportarse y vestir.

El Programa de Gobierno para corregir distorsiones y reimpulsar la economía que desde esta semana discutiremos los cubanos en nuestros centros laborales, núcleos del Partido y en cada estructura de dirección del país apuesta por demostrar que todavía quedan reservas reales para salir de esta compleja situación, que ha traído heridas sociales y políticas nada despreciables.

El Líder Histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz, lo advirtió en fecha tan temprana como 1973, precisamente en el XIII Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba: "No se impone un punto de vista; se discute con los trabajadores. No se adoptan medidas por decreto, no importa cuán justas o cuán acertadas puedan ser determinadas medidas. Las decisiones fundamentales que afectan a la vida de nuestro pueblo, tienen que ser discutidas con el pueblo y esencialmente con los trabajadores".

Tal y como ocurriera en la década de los noventa del siglo pasado cuando un grupo de medidas fue sometido al aporte y criterio de los dueños fundamentales de producción, este programa busca lo mismo antes de ser implementado. Serán 45 días no para levantar manos mecánicas de aprobación, sino para hacer propuestas, mostrar dudas y hasta estar en desacuerdo con algo, sin que eso signifique perder el rumbo de la integralidad que persiguen los objetivos y acciones a llevar adelante desde el 2026.

La seriedad del proceso es hija hoy de la necesidad. Cuba merece ser próspera y sostenible con menos inflación, una tasa de cambio oficial cercana a la realidad y también muchas más exportaciones, mayor eficiencia y abundancia de alimentos. No es sueño ni delirio. Es posible. Construyámoslo entre todos.





La columna del lunes

El aldabonazo de Fidel

| Francisco Rodríguez Cruz

Veinte años después de ser formuladas, la pregunta y la respuesta del Comandante en Jefe Fidel Castro resuenan todavía mucho más en las actuales circunstancias que vive Cuba. “¿Creen ustedes que este proceso revolucionario, socialista, puede o no derrumbarse? (...) Este país puede autodestruirse por sí mismo; esta Revolución puede destruirse, los que no pueden destruirla hoy son ellos; nosotros sí, nosotros podemos destruirla, y sería culpa nuestra”.

Muy conocido por esa estremecedora advertencia, aquel discurso del Líder Histórico de la Revolución en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, un día como hoy del año 2005, en el aniversario 60 de su ingreso a la universidad, contiene otras claves relevantes para cualquier análisis presente y futuro de la realidad cubana.

Cinco años antes, durante la celebración del Primero de Mayo en la Plaza de la Revolución José Martí, Fidel había definido en un sintético y perdurable concepto, expresado en sentido positivo, “el deber ser” de la Revolución. Un lustro más tarde, ante los estudiantes universitarios, complementó con un razonamiento en extenso, rico en matices, episodios personales y minuciosidad estratégica y táctica, los peligros y los riesgos que podrían dar al traste con la obra de toda su vida.

Hay que volver una y otra vez a este discurso medular. Al fin y al cabo, transcurridas dos décadas, la vigencia de las alertas de Fidel allí planteadas resuena aún con mayor dramatismo, como otro aldabonazo histórico que tiene además el enorme valor de llevar en sí mismo el antídoto para la catástrofe que se propone evitar.

Porque todo, o casi todo, quedó dicho aquel Día Internacional del Estudiante. Desde las certezas filosóficas sobre la naturaleza y la temporalidad de la humanidad tal y como la conocemos, pasando por la demostración implacable de la injusticia que entraña el capitalismo, hasta una magistral exhibición de su exhaustivo método de acercamiento a nuestra realidad cotidiana, el que se debe seguir para comprender y emprender soluciones integrales a los problemas económicos y sociales del país.

La cuestión del liderazgo en una sociedad como la nuestra, sobre la base del ejemplo y de la valentía política para reconocer los errores y enmendarlos; el compromiso con el bienestar de la ciudadanía, y en especial de sus grupos más humildes y que más le aportan o contribuyeron en el pasado; las vías para lograr una participación real y efectiva de la población en la construcción de soluciones colectivas, son cuestiones esenciales que Fidel despejó allí.

Lanzó incluso una reflexión que tal vez en aquel instante pudo pasar desapercibida, pero que hoy explica en gran medida la guerra comunicacional que se hace contra la Revolución por la vía digital. “No es lo mismo una mentira que un reflejo condicionado: la mentira afecta el conocimiento; el reflejo condicionado afecta la capacidad de pensar. Y no es lo mismo estar desinformado que haber perdido la capacidad de pensar, porque ya te crearon reflejos”.

Fue particularmente prolijo en detallar el papel de la juventud en todo ese proceso, la importancia del conocimiento y el desarrollo de nuestras capacidades intelectuales como recurso económico principal y fuente de bienestar para nuestro pueblo y el mundo, y las convicciones que definen la Revolución como el internacionalismo, la solidaridad y el desprendimiento personal en una obra que nos trasciende como individuos.

De las miserias y podredumbres, de las manquedades éticas, los egoísmos y los efectos disolventes de las desigualdades sociales nos ilustra igualmente Fidel en aquella pieza oratoria, pronunciada ante miles que no han olvidado sus palabras, pero también frente a algunos individuos que luego no estuvieron a la altura de la confianza que él en persona les otorgó con sus enseñanzas.

Compartió, además, lo que Fidel llamó una conclusión suya al cabo de muchos años: “Entre los muchos errores que hemos cometido todos, el más importante error era creer que alguien sabía de socialismo, o que alguien sabía de cómo se construye el socialismo”. No lo hizo como una admisión de derrota o poca fe, como a veces se pretende manipular esa frase.

Fue una denuncia al dogmatismo, a la traslación mecánica de experiencias, a la modorra del pensamiento, a la pereza de no hacernos las preguntas correctas, que casi siempre son las preguntas incómodas. Fue un llamado de Fidel, con ejemplos concretos de lo que se hacía en aquellos momentos, para estudiar con lupa y enfrentar con respuestas creativas problemáticas sociales relativamente invisibilizadas. Le debemos eso y mucho más, en esta hora decisiva, para seguir desarrollando —como también nos dejó dicho aquel día— el oficio de rebelde.



| Programa de Gobierno para corregir distorsiones y reimpulsar la economía

Vuelven los Parlamentos Obreros

| Joel García

Al comentar el inicio en los centros laborales de todo el país de la discusión del Programa de Gobierno para corregir distorsiones y reimpulsar la economía, José Antonio Pérez Pérez, integrante de la Comisión Organizadora del 22 Congreso de la CTC, aseveró: “Si tenemos en cuenta que los trabajadores tendrán la oportunidad de realizar propuestas, si existe claridad de que constituye el hilo conductor para superar la compleja situación que enfrentamos, puede catalogarse como otros Parlamentos Obremos, similares a los desarrollados en 1994”.

La organización de masas y los sindicatos tendrán hasta el 30 de diciembre para desarrollar este proceso, el cual se hará en asambleas de afiliados y trabajadores, previo estudio y análisis en cada organización de base del Partido. Para ello han establecido las coordinaciones necesarias con las entidades nacionales, los organismos de la Administración Central del Estado, las organizaciones superiores de dirección empresarial y los gobiernos municipales y provinciales para asegurar la calidad en las entidades de subordinación local.

“A los centros estratégicos (producción de alimentos, empresas exportadoras, recuperación del sistema eléctrico, entre otros) vamos a prestarles una mayor prioridad, al igual que en las entidades sin núcleos del Partido. Se han hecho coordinaciones para la participación de las formas de gestión no estatal a través de las estructuras sindicales que hay creadas o en áreas de concentración según corresponda”, comentó José Antonio.

Al abundar acerca del significado que tiene para los trabajadores estos debates explicó que “debemos lograr la comprensión integral del Programa de Gobierno y las conexiones existentes entre los objetivos generales, los específicos y las acciones; además de definir en cada escenario el papel de la organización de manera concreta y con



La discusión del Programa de Gobierno ya se inició en los centros laborales de todo el país y transcurrirá hasta el 30 de diciembre. | foto: José Raúl Rodríguez Robleda

indicadores definidos. Tiene que existir una relación entre esos objetivos y las propuestas al plan de la economía del 2026 que acabamos de hacer”, precisó.

Al indagar sobre cómo se reflejan en ese Programa algunas de las inquietudes planteadas en el proceso orgánico al 22 Congreso, el dirigente detalló que todo lo relacionado con la estabilización macroeconómica, la diversificación de los ingresos externos del país, el incremento de la producción nacional con énfasis en los alimentos y bienes y servicios, así como el redimensionamiento, desarrollo y gestión de la empresa estatal socialista y los restantes actores económicos dan respuesta a lo abordado en muchas conferencias municipales y provinciales.

Asimismo, precisó que la implementación del mercado cambiario oficial y no el especulativo que rige hoy, tal y como esboza el Programa, tendrá un impacto positivo en los trabajadores “a partir de que contribuirá a reducir gradualmente niveles de inflación, propiciará estabilidad en los precios y una mejor relación con los salarios. Además, permitirá recuperar el valor de la moneda nacional y garantizar un mecanismo de gestión, control y asignación de divisas más eficaz que tribute al desarrollo productivo y a las exportaciones”.

Para evitar la formalidad de estas reuniones, José Antonio subrayó que debemos lograr análisis más precisos sobre la responsabilidad que tienen los colectivos laborales en las condiciones adversas que caracterizan el contexto nacional e internacional. “Es necesario evaluar todas las reservas internas sin poner límites al crecimiento productivo. Si en cada lugar se logra vincular los objetivos del Programa de Gobierno con la planificación y la eficiencia, no será una asamblea formal.

“Debemos promover interrogantes y sumar propuestas de cuánto más podemos hacer para la materialización del Programa, por ejemplo: potenciar la innovación para resolver problemas, incentivar la solicitud de tierras para el autoconsumo, elevar la productividad del trabajo, darles un mejor destino a las utilidades y seguir la batalla por disminuir los delitos y actos de corrupción, por solo citar algunos”, concluyó el otrora dirigente del sindicato azucarero.

El éxito de estos nuevos Parlamentos Obreros no estará en los números de participantes ni en la cantidad de planteamientos. Lo que esperan los trabajadores es una real y prometida mejora a sus ingresos y a su calidad de vida. Y este Programa del Gobierno es de todos, por eso entre todos debemos edificarlo.



Salud

Salir del infierno para abrazar la vida



La única persona que puede decidir si va a abandonar el consumo y someterse a tratamiento contra la adicción es el propio drogadicto, quien podrá enfrentar el proceso de rehabilitación con el apoyo de la familia y las orientaciones médicas

| Alina Martínez Triay

PEDRO MIGUEL tiene 28 años y comenzó a consumir a los 14, cuando un primo le dijo: “Ven para que pruebes algo que te va a gustar”. Primero se drogaba cada 15 días, después los fines de semana, hasta que la necesitó constantemente. “Llegó el momento en que el cuerpo me lo pedía, no podía parar y empezaron las molestias, diarreas, vómitos, fuertes dolores articulares, dolor en el pecho...”.

Se sometió a tratamientos para la drogadicción en varias instituciones y estuvo sobrio durante 3 meses, 6, ¡hasta 3 años! Pero volvió a consumir y ahora es tratado en el servicio de adicciones en la sala Cowley del Hospital Calixto García, en La Habana, donde fue ingresado.

Conversamos cuando finalizó la terapia grupal en la que participó junto con su esposa Grisela y su abuela Idalia, quien lo llama todos los días porque por su edad y lo lejos que vive no puede siempre seguir de cerca la evolución del nieto.

“Aquí me he sentido como en ningún otro lugar, he concientizado que es real la recuperación y que lo puedo lograr” —confiesa Pedro Miguel, quien en el momento de nuestro diálogo hacía tres meses que no consumía—.

Él y Grisela llevan siete años de relaciones y pronto cumplirán su primer aniversario de matrimonio. Se conocieron cuando ambos laboraban en la Empresa de Servicios Generales (Servigen) donde él era mecánico y ella contadora. Le pregunto a Grisela: ¿No te has arrepentido de estar tanto tiempo junto a un adicto? “Nunca”, responde con energía, “cuando se ama de verdad esas cosas duelen, pero una se preocupa, no lo suelto, lo acompaño a todos los tratamientos”.

Después de una gran inestabilidad laboral que lo llevó a varios centros de trabajo y a realizar las más diversas ocupaciones, Pedro Miguel decidió con su esposa emprender un negocio familiar de cafetería en Santiago de las Vegas, donde residen, y según afirman les va bien.

Una enfermedad voluntaria

El doctor Jorge Luis Velázquez, jefe del Servicio de Psiquiatría y Psicología del Hospital Calixto García, profesor auxiliar del servicio y Máster en Psiquiatría Social, lidera el equipo que se encarga de la atención de los adictos que desean rehabilitarse.

“Para atender las adicciones contamos con una consulta abierta los martes desde la una y media de la tarde, en la que recibimos a todo el que lo necesite, de cualquier lugar. Hay días en que hemos estado atendiendo



| Ilustración: Martirena

pacientes hasta las ocho de la noche.

“Se incorporan oficialmente al grupo de psicoterapia a partir de esa consulta en la que les aplicamos tratamiento médico, hablamos con ellos sobre lo que es la adicción y los responsabilizamos con el problema. Insistimos en que la única persona que tiene posibilidades de librarse de esa situación es el mismo adicto, con la ayuda de la familia y la nuestra.

“Por ello, los miércoles tenemos psicoterapia de grupo con pacientes y sus allegados y los sábados solo con estos últimos.

“Los que vienen a nuestro servicio alegan que no pueden parar, la mayoría son muy jóvenes, a menudo empiezan con una sustancia y con el tiempo van consumiendo varias, aunque últimamente predomina el químico.

“Es una enfermedad social y familiar, se van destruyendo ellos y a la vez sus seres queridos. De ahí que hagamos una psicoterapia exclusiva para los que conviven con el adicto porque en primer lugar deben entender que estas personas son enfermas, aunque de un mal adquirido voluntariamente, que ellos mismos provocaron.

“En ese afán gastan su salario, después piden dinero a los familiares, se apropian de objetos del hogar para venderlos, más tarde pasan de la casa a la calle donde empiezan con estafas y después a robar.

“Estas personas sufren un proceso de psicopatización, por ello llega un momento en que hacen lo que un delincuente. El que logra rehabilitarse va recuperando la confianza, la dignidad, la moral, abandona las conductas transgresoras de la ley y va accediendo a la vida normal.

“Con la adicción se afectan diversos sistemas del organismo, quiero enfatizar en el daño



El doctor Jorge Luis Velázquez, jefe del Servicio de Psiquiatría y Psicología del Hospital Calixto García, lidera el equipo que se encarga de la atención a los adictos que desean rehabilitarse. | foto: Heriberto González Brito

cerebral que es el más grande: pueden desarrollar una psicosis y hasta quedar con una esquizofrenia. También están en riesgo de desarrollar una demencia, independientemente de la edad que tengan”.

Tres prohibiciones para avanzar

“En nuestra terapia hay tres cuestiones que tenemos prohibidas:

“Primero: no podemos hablar de recaída, eso es falso, si menciono la palabra le estoy diciendo al adicto que puede recaer, cuando en realidad lo que ocurrió fue que él decidió consumir de nuevo.

“Segundo: la palabra droga no la mencionamos porque si la decimos constantemente la reforzamos en su cerebro. **La sustituimos por la sustancia que tú consumes o eso que tú haces.**

“Tercero: no permitimos que se piense que la adicción es para

toda la vida. El que quiere se rehabilita si se deja guiar por la ciencia.

“En este punto siempre recuerdo al médico y científico español Santiago Ramón y Cajal, quien estudió el sistema nervioso, para algunos es el padre de las neurociencias. Él dijo: ‘Toda persona puede, si se lo propone, ser escultor de su propio cerebro’. Esa afirmación mantiene absoluta vigencia.

“Existe la plasticidad del cerebro, o sea la capacidad del sistema nervioso para cambiar su estructura y funcionamiento a lo largo de la vida como adaptación a la diversidad del entorno; hacia ello dirigimos nuestro trabajo. Le explicamos al adicto que quiere rehabilitarse el modo en que puede sustituir la adicción, y que las neuronas se comunican entre sí mediante conexiones llamadas sinapsis que se pueden regenerar. Por ello, cada vez que se adquieren otros conocimientos se establecen nuevas conexiones, es decir, el cerebro no borra, sino sustituye”.

Palabras que se imponen

El doctor Velázquez conduce la terapia grupal. Lo rodean pacientes de diferentes edades, hombres y mujeres, predominantemente jóvenes, y sus familias, varios de ellos con sus parejas.

Reitera consejos para el adicto en etapa de recuperación: no puede tener dinero consigo, ni transitar por los lugares donde consumía ni relacionarse con las personas que lo hacen en el barrio. Tiene que evitar ponerse en contacto con la sustancia porque significaría un sufrimiento para la familia, una derrota para él y una frustración para el equipo médico. Cada cual debe crear sus propias herramientas para ayudarse a sí mismo y a los demás. No puede haber pesimismo. Todo debe ser ganar y ganar. La persona puede sanar y llevar una existencia normal.

Del grupo salen opiniones convertidas en convicciones: “Uno tiene que decirse no quiero”; “siempre fui independiente pero ahora le entrego el dinero a mi padre porque sé que es un peligro tenerlo en mis bolsillos”; “cada cual tiene que ponerse su límite”; “la decisión tiene que ser la del triunfo, no somos perdedores”; “lo que quiero que mi cerebro entienda es que esta enfermedad tiene cura”; “en esto soy yo contra mí mismo”.

Al final, el especialista le pide a cada uno de los presentes que diga una palabra o una frase que resuma el encuentro, y surgen: fuerza de voluntad, confianza, receptividad, mente positiva, esperanza...

Al concientizarlas el adicto podrá ir saliendo del infierno para abrazar la vida.



La obsolescencia tecnológica en la UEB Torrefactora de Pinar del Río es superada por la capacidad innovadora del colectivo. | foto: Pedro Paredes Hernández

| Juanita Perdomo Larezada, Yolanda Molina Pérez, Anisbel Luis Reyes y José Luis Martínez Alejo

• CUÁL SERÍA el primer ancestro que tomó una vara para ayudarse a saltar, tumbar una fruta o como arma para cazar? ¿Quién lo inició en dar filo a una piedra y convertirla en hacha, en cubrir los cuerpos con pieles, cocinar los alimentos, tejer, cultivar...?

La evolución del hombre como especie y el desarrollo de las sociedades están indisolublemente ligados a la innovación, a la búsqueda de soluciones para los problemas cotidianos.

En Cuba, con una economía marcada por el bloqueo económico, comercial y financiero de Estados Unidos, la improductividad, alto proceso inflacionario y la obsolescencia tecnológica, difícilmente alguien ponga en duda la función de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (Anir) en el sostenimiento de la economía, una verdad con tantos matices como partes y piezas tiene un auto.

En octubre del 2026 la Anir llegará a los 50 años de creada convencida de su valor, de cuanto se le necesita, aunque insatisfecha porque no siempre se honra como merece, tal y como trasciende por estos días en las asambleas de su Tercera Conferencia Nacional.

Uno de los planteamientos más reiterados en el relevante proceso guarda relación con el incumplimiento por el sistema empresarial y el presupuestado de la Ley no. 38/1982: De las Innovaciones y Racionalizaciones, y de otras normas complementarias, que concede a las administra-

ciones la responsabilidad de materializarlas, y encarga a la Anir y a los sindicatos velar por lo dispuesto.

Al cierre del 2024, mil 33 entidades habían dejado de remunerar a sus aniristas por el efecto económico de sus inventivas. De esas, un total de 876 todavía no lo hace, pese a que ya se beneficiaron del resultado monetario o social que ellas generaron, señala con cierto enfado Lidier Águila Machado, presidente de la Anir.

Diversas son las causas de los incumplimientos. Una, a su juicio, radica en el desplazamiento de los trámites, porque después de la fecha de inscripción de una propuesta, hay un mes a partir de ese día para ser examinada por la comisión evaluadora, y dos meses si esta funcionara a ámbito nacional, para dictaminar si es aceptada como innovación o racionalización. Ya puesta en práctica, hay un año para llegar a la etapa final de la remuneración a los innovadores y el aporte a la Anir.

Águila Machado considera que a veces estos términos se desfasan para remunerar por la existencia de pérdidas económicas en el sector empresarial o porque el presupuestado no planificó ese gasto.

En la central provincia de Villa Clara, por ejemplo, la falta de liquidez financiera y la fluctuación del personal encargado del proceso económico-contable atrasó los pagos a aniristas de las empresas Cárnica, Provincial Productora de Alimentos (Eppa), Pescavilla, la del Lácteo y la de Bebidas y Refrescos, asegura un informe de la Anir.

Por estos y otros motivos, también están esperando sus dividendos asociados de Pinar del Río, Matanzas y Ciego de Ávila, donde están algunas de las 101 entidades incumplidoras del Ministerio de la Industria Alimentaria (Minal), sector clave en el ciclo productivo del país y de la canasta familiar normada.

“Acompañados de inspectores y activistas hemos ido a los colectivos que presentan estas dificultades a intercambiar con los innovadores, administrativos, comisiones evaluadoras y sindicatos”, apunta la villaclareña Liudmila Domínguez Rodríguez, presidenta de Buró Provincial de la Anir.

Para su homólogo nacional Águila Machado, el análisis debe insistir en el papel desempeñado por la organización en la base para llegar a la esencia de los incumplimientos, y eso pasa, acota, por usar espacios como la asamblea de asociados, la de representantes, la de afiliados y trabajadores, o llevar el punto a los consejos de dirección, y exigir que esté en la rendición de cuenta de los administrativos.

Jorge Luis Fajardo Casas, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de

la Industria Alimentaria y la Pesca (SNTIAP), relaciona irrespeto a la Ley no. 38 con carencias en la preparación de dirigentes administrativos, sobre todo en las áreas de economía y de inversiones. “Falta de capacitación”, insiste.

En su apreciación, esa misma necesidad de conocimiento la requieren los cuadros del SNTIAP, en especial los que llevan poco tiempo en la tarea, “porque para exigir, hay que saber”.

Soluciones abundantes, dinero que no llega

Después de días, noches, madrugadas, de un combate entre el pensamiento y aquel moderno equipo, lograron echarlo a andar. El corazón de una industria láctea es su pasteurizador.

Al del matancero Lácteo Colón lo salvaron Yolexys Viquillón y algunos muchachos del área de mantenimiento. “Había niños esperando...”, sonríe feliz.

La solución fue a inicios del 2024. Todavía aguardan por ver en sus bolsillos los ingresos por el efecto económico de la solución. “Ya el cheque está listo. Esos nos dijeron”, asegura Viquillón.

En la unidad empresarial de base (UEB) Torrefactora Pinar del Río, no recuerdan cuándo fue la última vez que realizaron pagos por la Ley no. 38.

Eso sí, saben que ha pasado más de un quinquenio. Raymundo Bello Lago, director, explica que la cuenta estaba centralizada por la dirección nacional, y que este año fue que tuvieron acceso a ella.

Jorge Luis Martínez Soto, representante de la Anir, reconoce que no se reúnen, pero sí cotizan, tienen identificado el banco de problemas y los asociados no dejan de aportar soluciones.

Allí tampoco existen los expedientes, el registro está desactualizado, aunque en el mes de octubre certificaron las hojas para facilitar la inscripción de las propuestas, incluidas alrededor de 16 pendientes. Nancy Reinos Pérez, jefa de grupo de gestión del capital humano, admite el retroceso del funcionamiento de la Anir, no en la generación de soluciones, sino en el funcionamiento interno de la organización.

La subordinación nacional no solo parece haberle influido en el incumplimiento de la Ley no. 38 en la Torrefactora pinareña. Ese inconveniente de estructura lo encontramos en entidades provinciales que desde esa instancia se encargan de la actividad innovadora de sus UEB, como es el caso de la Empresa de Productos Lácteos Matanzas (EPLM).

Y si bien es facultad administrativa decidir el lugar y el responsable de llevar el libro de inscripción y registro, y nombrar



La Ley no. 38 es una forma de retribuir la creatividad, muchas veces anónima, que mantiene con vitalidad las industrias y hace posible el acceso a las producciones. | foto: Pedro Paredes Hernández



Junto al pasteurizador, Yolexys Viquillón le expresa a la secretaria general del Buró Provincial del SNTIAP lo perentorio de que el Lácteo Colón retome las producciones de manera estable. | foto: Noryis.

nnovadores

e deben dinero



a los integrantes de la comisión evaluadora, por citar dos obligaciones, no es menos cierto que concentrar el trámite total en la EPLM pudiera decidir en la toma de decisiones de los asociados, que si no se les crea condiciones para ir a asentar sus propuestas, gastarían sus recursos personales para trasladarse de un municipio a otro, o simplemente no lo harían.

Una de las mejores inventivas en el matancero Lácteo Cárdenas hace tres años la realizó Juan Canosa Fleitas, jefe de las plantas. Él tiene otras, o quizás otra..., pero solo una pudo inscribir. Pronto se la pagarán, sonríe, y sigue a lo suyo.

Gerardo Soriano Díaz asevera no haber recibido nada por “resolver tantos problemas” en el Lácteo Matanzas, donde toda la leche procesada desde el mes de febrero ha sido gracias al pasteurizador que arregló, comentan algunos allí. Él no es el único. Sus compañeros Michel Ojeda y Noel García, mecánicos, perdieron la cuenta de la cantidad de bombas recuperadas. Nunca han visto un centavo...

Junto con sus funciones administrativas, Elizabet Poey y Mercedes Hernández están encargadas de la Anir en la EPLM. Ellas atribuyen tantas dificultades a la falta de Comités de Innovadores y Racionalizadores (CIR) en las UEB, en la que el trabajo perdió los bríos de años anteriores.

“A veces el expediente único va y viene, por falta de esto o de lo otro. Son muchos los errores y eso enreda lo demás”, subraya Elizabet, mientras Mercedes apuesta porque si no hay condiciones para que las comisiones evaluadoras funcionen en la base, al menos se implemente el libro de inscripción y registro, para que esté bien cerca del acto creativo, opinan, mientras ellas muestran el que existe, con evidencias desde 1986.

Si en la EPLM la actividad innovadora presenta fisuras, en la Empresa yumurina de la Pesca, también con las UEB subordinadas el panorama es peor. A este equipo le fue imposible conocer el comportamiento de la Ley no. 38, excepto que los asociados siguen cotizando, un deber honrado pese a la inercia empresarial y sindical.

En lugares visitados pudimos comprobar que se pierde la posibilidad de inscribir algunas de las soluciones porque los trabajadores carecen de preparación para hacerlo, aunque el artículo 11 de esta Ley legitima el papel de las entidades en la prestación de asistencia técnico-material gratuita para elaborar, presentar y tramitar la solicitud de registro.

A juicio de Lidier Águila, el incumplimiento de la Ley no. 38 y otras normas jurídicas tiene más alcances que los que se cree, porque no solo se está afectando a los trabajadores y al patrimonio financiero que debe respaldar la actividad innovadora.

“Obstaculizar el tránsito de una propuesta desde su inscripción en el libro de registro, hasta la aceptación por la comisión evaluadora, impide el cálculo de su efecto económico y por ende la creación del fondo que ella genera para formar la cuenta de 30 por ciento”.

Las repercusiones negativas no terminan ahí. “Como organización estaríamos perdiendo la oportunidad de reconocer moralmente, y de estimular a los hombres y mujeres que hacen maravillas en medio de las limitaciones de recursos para solucionar problemas que repercuten en la producción de bienes y de servicios, y en el progreso del país”.

¿Pagos reales?

En el proceso de la Tercera Conferencia Nacional de la Anir, asociados de varios municipios matanceros expresaron dudas sobre la capacidad de comisiones evaluadoras a la hora de dictaminar, su repercusión en los cálculos realizados, y la aprobación de montos muy por debajo de lo esperado, máxime si el tope pasó de 5 mil hasta 80 mil

pesos. Aportamos millones y recibimos quilos, se quejaron entrevistados.

Para Águila Machado son las áreas de economía con sus especialistas los encargados de asegurar la planificación de la gestión innovadora. Eso no anda bien.

A pesar de estar vigente desde 1982, la Ley no. 38 en no pocos lugares se desconoce, afirma Jorge Luis Fajardo Casas. Incluso, acota, para los cálculos, ha habido que auxiliarse de inspectores de la Anir, de compañeros preparados, una alianza a la que consideramos se debiera recurrir para quitar piedras del camino y evitar equívocos.

El azevado inspector avileño Antonio Aguilera Franco, fundador de la Anir, insiste en regularizar las fiscalizaciones. “Hay que revitalizarlas —sugiere—. No para multar o sancionar, sino para contribuir a la calidad y eficiencia, incluido el uso de la cuenta del 30 por ciento. Esa gaveta tiene cucarachas”, sonríe. “Ningún director está autorizado a utilizar esos fondos para pago a los obreros. Eso ha pasado”.

La otra cara de la Ley no. 38

En la Empresa Fábrica de Conservas de Frutas y Vegetales La Conchita, de Pinar del Río, el impacto económico de sus soluciones supera los 2 millones de pesos, hay un registro minucioso de cada aporte, incluso de aquellos que no se cuantifican, porque su contribución es social u organizativa, explica Reina Hernández, representante de la Anir.

Misael Rabeiro Milliam es uno de los 69 asociados de la entidad. Con hierros viejos creó una máquina que le devolvió la vitalidad a la línea de producción de dulce de frutabomba, contribución que lo hizo merecedor del Premio al Innovador de Mayor Impacto Económico y/o Social, pero para él, lo más importante es que los trabajadores de esa área ya no precisan ser reubicados ni realizar otras labores.

Referente del trabajo de la Anir resalta la Torrefactora Villa Clara, donde el buen funcionamiento del CIR y la respuesta administrativa han sido esenciales para pagarles a los aniristas. “Se hace una nominilla, se va al banco, se extrae el dinero y se paga por caja. La Anir permite mantener el fondo activo y garantizar los pagos”, detalla Sunami Valencia Sánchez, jefa del Departamento Económico de la entidad.

Los asociados merecen más

Equipos electrodomésticos, una moto eléctrica en asignación son algunas de las expresiones materiales hacia el mérito de Misael Rabeiro Milliam, privilegiado en La Conchita con la distribución de utilidades, el único ejemplo de los colectivos visitados.

Pero ese es un ejemplo aislado, según este equipo. No es casual que Lidier Águila Machado vea con preocupación cómo a pesar de las opciones y posibilidades para la remuneración y el aumento en las cuantías, aún es insuficiente la comprensión de que las soluciones con resultados económicos favorables constituyen un aporte individual, lo cual no suele tenerse en cuenta en reglamentos para la distribución de las utilidades.

Marielys Gómez Hernández, máxima responsable sindical en Matanzas de los trabajadores de la industria pesquera y alimentaria, avala la casi nula recurrencia de una opción como los pagos por alto desempeño, viables justo en un sector en el que la obsolescencia tecnológica reta a la creación constante.

Varios asociados solicitaron transmitir a la Anir, que en su calidad de integrante del grupo temporal para la nueva Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación, promueva que se tenga en cuenta para la jubilación las remuneraciones que reciben, algo muy justo.



Para Misael Rabeiro Milliam sus innovaciones son como hijos. | foto: Pedro Paredes Hernández

Águila Machado significó que en esa norma en preparación, la asociación ha contribuido a la elaboración de un cuerpo, en el que, a propuesta de innovadores, inspectores y especialistas, fueron incorporados determinados asuntos que en lo jurídico robustecen el proceso de tránsito de las innovaciones y racionalizaciones, precisó el presidente de la Anir.

Mientras ese momento se dé, queda por hacer en este sector, sobre todo allí donde esa organización anda oxidada o con tornillos flojos. “Todavía se piensa que los problemas de la Anir son solo de ella”, opina Fajardo Casas.

“Hay que vincularse más con los asociados. Esta organización necesita ser atendida con el rigor y la sistematicidad que ello implica”.

Un asunto por resolver, señala, es la preponderancia concedida al fórum por encima de la Anir, cuando el primero para nada supera a la otra, sino que la complementa. Con ello concuerda Águila Machado, que alerta sobre los riesgos de presentar soluciones en estos espacios sin antes registrarlas, según lo establecido.

Para que el movimiento innovador crezca en asociados, se pongan en práctica y generalicen las aplicaciones, todos los actores económicos deben facilitarlo, en especial la empresa estatal socialista que aún no se encadena todo lo que puede para revitalizar sus planteles y que desde un sólido patrimonio financiero se favorezcan las normas, las remuneraciones en los plazos previstos y más próximos a los efectos económicos.

Darle vía libre al pensamiento, abrirle puertas, es lo mínimo para retribuir a estos hombres que junto con el dinero merecido, hay que levantarles un monumento. Si tanto se les quiere, hay que cuidarlos.



Sería conveniente que al menos en las UEB pudieran llevar el libro de registro para acercarlo a la base, coinciden Mercedes y Elizabet. | foto: Noryis

| Marabana 2025

Triunfo de pocos, éxito de todos

| Daniel Martínez

Fue la conquista de uno, pero en realidad es la de miles. De la mayoría que corrió con el alma y los deseos conjurados...

El mexicano Miguel Ángel Vega (2:38:49) representó con lujo y protagonismo este domingo en la 39 edición del tradicional maratón Marabana a ese pelotón de terrenales que devoran kilómetros en busca de una meta que registre su nombre para siempre. A lo largo del trayecto se mantuvo firme y calmado, algo difícil cuando el sol y la humedad son un cepo que intenta neutralizar estrategias, tácticas y fuerzas.

“Fue una buena carrera. El calor golpeó duro, pero se logró el objetivo. La gente ha sido muy agradable y durante el circuito el tema de la hidratación funcionó bien. Decidí irme en el grupo de los principales corredores, mantener su ritmo. A partir del kilómetro 25 apreté y logré la victoria. Soy semiprofesional y profesor de una escuela. Entreno todos los días con una buena planificación. Solo eso”, afirmó Miguel Ángel mientras celebraba y le aplaudíamos.

El éxito suele empezar a ciselarse con el convencimiento. Y a la cubana Yudileyvis Castillo le sobró seguridad y convicción; firmó una demostración de pegada que dejó sobre el asfalto a las



Miguel Ángel Vega y Yudileyvis Castillo, ganadores de la maratón. | fotos: José Raúl Rodríguez Robleda



demás atletas de los 42 kilómetros y 195 metros. No hubo mejor acicate para la santiaguera afincada en Villa Clara hace varios años que confirmó que la conquista de otra corona no era una utopía. Zancada tras zancada rubricó un tiempo de 3:08:00 suficiente para asegurarse una sonrisa que será eterna...

“La estrategia era cubrir el recorrido. Algunas rivales pasaron a los 21 kilómetros y eso me quitó algo de presión. Solo correr y cumplir el programa de prepara-

ción rumbo a los Juegos Centroamericanos y del Caribe en el 2026, en el que se correrá 21 kilómetros.

“No hubo complicaciones, queríamos competir y lo hicimos. Ojalá en la venidera edición haya más rivalidad para hacerlo en menos de tres horas”, aseveró Castillo...

En la media maratón (21 km) cruzaron primeros la meta los cubanos Francisco Ronnei Estévez (1:06:55) y Melissa Bacallao (1:16:23).

“Corrí enfocado en mi estrategia. Al final logré el objetivo,

llevarme mi tercer triunfo en la distancia. Estoy contento, ahora a seguir entrenando”, dijo Francisco Ronnei.

“Trabajé para esto. No tuve mucho tiempo para prepararme, pero logré el propósito. Quiero mejorar más y clasificar para los Juegos Centroamericanos y del Caribe el próximo año”, enfatizó Melissa.

En Marabana 2025 participaron más de 3 mil 150 corredores, de ellos, 340 extranjeros. ¿Corremos el año que viene? ¡Espero que sí!

| De la Televisión

Las reglas de Rodo

| Yuris Nórido

No hay tema ajeno al arte. Y los géneros están para concretar visiones de todos los temas. Sumémos a la polémica: nos parece muy bien que *Las reglas de Rodo* (Cubavisión, domingos, después del Noticiero Estelar) cuente la historia de un personaje neurodivergente. Y que sea en tono de comedia no le resta trascendencia, profundidad ni sensibilidad al tratamiento.

Resulta útil mostrar en pantalla una gama amplia de la naturaleza humana. Al poner en el centro del relato a un personaje con síndrome de Asperger —parte del trastorno del



Fotograma de la serie.

espectro autista— la teleserie que dirige Magda González Grau contribuye a normalizar realidades que suelen estar lejos de cámaras y reflectores. La condición autista no tendría que ser un asunto tabú, por más que algunos prefieran mirar a otro lado.

Las reglas de Rodo aborda la cuestión con responsabilidad y respeto desde una investigación evidente. González Grau ha dicho en distintos espacios que el equipo consultó con psicólogos y metodólogos, y se acercó a varias historias de vida. No se pretende que la serie emule con un trata-

do científico. Lo que se buscó (y se consiguió) fue una representación honesta, emotiva y verosímil, ajena a estereotipos.

A este producto televisivo sí deberíamos pedirle rigor dramático, viveza en la narración, diseño efectivo de los personajes, solvencia en la puesta en pantalla... *Las reglas de Rodo* responde con suficiencia a esas demandas. Los realizadores han apostado por una estructura narrativa compleja, que recrea en alguna medida la manera en que el protagonista percibe la realidad. Insistimos: es ficción, son

los recursos del arte, no se trata de un acercamiento desde la ciencia.

Magda González Grau lidera un equipo muy funcional, que dota esta propuesta de una factura que debería marcar pautas (y consolidar estándares) en la producción nacional. Su trayectoria —ahí está la serie *Calendario* para demostrarlo— la distingue en el panorama audiovisual cubano. Aquí ha sostenido un proceso creativo en el que la estética y la ética confluyen en un entramado ejemplar.

Todos los apartados de la puesta están a la altura de las demandas de la historia. Hay una sutil vocación estilística, que nunca es gratuita o excesiva. Es una diaphanidad en la forma, una limpieza esencial en el armazón. La fotografía, el uso de los colores, la banda sonora... instauran una atmósfera que no compete con el relato.

El guion de Amílcar Salatti ofrece una visión optimista, lo que no quiere decir que se evadan conflictos. Hay un énfasis cuidadoso en las rutinas, en las pequeñas y no tan pequeñas realizaciones del personaje central. Sin tremendismos ni aspiraciones megalóma-

nas: se elige la sencillez en forma y concepto. *Las reglas de Rodo* no busca escandalizar ni impresionar con giros radicales: su fuerza está en la cotidianidad, en las reglas que distinguen el título: el mundo del protagonista. Esa aparente modestia narrativa es un acto de valentía.

Destaca el compromiso de todos los actores con sus personajes. Es evidente la cohesión del elenco. Ignacio Hernández encarna a Rodo en un ejercicio sobresaliente de caracterización. Es notable el trabajo consciente sobre el lenguaje corporal, la forma de mirar y hablar.

Conviene subrayar la manera en que se habla y en las manifestaciones del espectro autista. La terminología importa. La responsabilidad lingüística acompaña el enfoque artístico y refuerza su valor social.

Todavía le queda tiempo en pantalla: pudieran parecer apresuradas estas consideraciones. Pero ya es endudable que estamos ante un acierto, un paso significativo hacia una televisión cada vez más inclusiva, empática y humanista. Arte para visibilizar, comprender y celebrar la diversidad.



Fidel Castro junto al Presidente Agostinho Neto en su primera visita a Angola, 24 de marzo de 1977.
| foto: Sitio Fidel Soldado de las Ideas

Hermanos de historia y sangre

Por **Álvaro Yoel García Peña**,
estudiante de Periodismo

Hace medio siglo, en un mundo fracturado por la Guerra Fría, dos naciones separadas por un océano firmaron un acta que cambiaría el destino de sus pueblos. El 15 de noviembre de 1975, apenas cuatro días después de la proclamación oficial de su independencia, Angola y Cuba establecieron relaciones diplomáticas.

No fue un mero trámite protocolar; fue el acta de nacimiento de una fuerte alianza, forjada en el campo de batalla y cimentada en una visión compartida de soberanía y solidaridad.

Angola, recién salida de la dominación portuguesa, se enfrentaba a una guerra civil y la invasión de fuerzas extranjeras que pretendían descarrilar su independencia. Fue en este momento crítico cuando Cuba, respondiendo a una petición del recién formado Gobierno del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), tomó una decisión que sorprendió al mundo: el envío de tropas internacionalistas.

La Operación Carlota, nombre en clave de la misión militar cubana, había comenzado meses antes, pero el establecimiento formal de relaciones dotó de marco jurídico y político a una hermandad que ya se escribía con sangre en los frentes de combate.

Este vínculo nació de un principio que La Habana siempre defendió: el patriotismo y el internacionalismo. Para el Comandante en Jefe Fidel Castro, Cuba no estaba solo prestando ayuda; sino cumpliendo con un deber elemental de solidaridad.

El mismo lo expresaría años después: “Creía el enemigo imperialista que ocultaríamos las bajas en Angola, la misión más prolongada y compleja que cumplió 14 años, como si fuera una deshonra o una mancha para la Revolución. Soñaron durante mucho tiempo que fuera inútil la sangre derramada, como si pudiera morir en vano quien muer-

re por una causa justa. Mas si solo la victoria fuese el vulgar rasero para medir el valor del sacrificio de los hombres en sus justas luchas, ellos regresaron además con la victoria”.

Del lado angolano, la gratitud y el reconocimiento se transformaron en la base de una lealtad inquebrantable. Agostinho Neto, el primer presidente de Angola, percibió desde el inicio el carácter excepcional del gesto cubano.

Para Agostinho Neto, los angolanos no estaban simplemente agradecidos con los cubanos; sino unidos por una causa común: “Ellos lucharon por Angola como si fuera su propia tierra”. Esta idea de una “causa común” —la lucha contra el apartheid, el colonialismo y el imperialismo— fue lo que cimentó la relación de ambos Gobiernos.

En palabras del General de Ejército Raúl Castro Ruz, “Angola es una página brillante, limpia, honrosa, transparente, en la historia de la solidaridad entre los pueblos, en la historia del internacionalismo, en la historia de la contribución de los cubanos a la causa de la libertad y del mejoramiento humano. Angola es también, por todo ello, un jalón en la propia historia de Cuba”.

La posguerra no enfrió la relación; la transformó. Miles de colaboradores civiles cubanos, principalmente médicos y maestros, llegaron a Angola para ayudar a reconstruir un país devastado. La salud y la educación se convirtieron en los nuevos frentes de una solidaridad que ya no necesitaba de fusiles.

Hoy, a 50 años de aquella firma, la relación cubano-angolana perdura como un legado. Es estudiada como un ejemplo de diplomacia Sur-Sur. Es la historia de una nación caribeña que proyectó su apoyo a África no por ambición territorial, sino por convicción, y de una nación africana que encontró en ese apoyo desinteresado la llave para asegurar su soberanía. Cinco décadas después, el vínculo sigue vivo, demostrando que las alianzas forjadas en la adversidad compartida son las que perduran.

Marx, hoy día

Dania Leyva Creagh, investigadora del Instituto de Filosofía de Cuba y representante de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) ante el Comité Ejecutivo del Instituto Obrero Internacional, reflexiona sobre la vigencia del marxismo, los cambios en el mundo del trabajo y la importancia del pensamiento colectivo en los movimientos sindicales

| Yimel Díaz Malmierca

Imaginemos por un momento una fábrica del siglo XIX: el ruido ensordecedor de las máquinas, los obreros con las manos encallecidas y jornadas laborales interminables. Hoy el escenario parece distinto —oficinas climatizadas, repartidores en moto guiados por aplicaciones móviles, cuidadores de turno en la noche o programadores frente a pantallas—, pero, según la investigadora Dania Leyva Creagh, el “hilo rojo” que une a los trabajadores de todos los tiempos continúa siendo el mismo: la relación de dependencia respecto a los medios de producción.

“Desde una perspectiva marxista —explica—, tanto en el siglo XIX como hoy, la clase trabajadora se define por no ser propietaria de los medios de producción y verse obligada a vender su fuerza de trabajo a la clase burguesa. La explotación del trabajo adopta formas más sofisticadas, mediadas por la tecnología, pero conserva la misma raíz”.

Para Leyva Creagh, el capitalismo contemporáneo no ha eliminado las clases sociales, sino que las ha disfrazado con nuevas narrativas. “Ya no se habla de trabajadores, sino de ‘colaboradores’; no de lucha de clases, sino de ‘diálogo social’. Esto responde a una estrategia ideológica que busca manipular nuestra subjetividad, borrar la contradicción esencial entre trabajo y capital, así como promocionar una identidad fragmentada y competitiva que debilita sistemáticamente la conciencia de clase”.

Aun así, sostiene, la clase trabajadora no ha desaparecido, se ha transformado y diversificado. “Hoy incluye a obreros, técnicos, científicos, educadores, sanitarios, trabajadores digitales y agrícolas. Tiene más conocimiento y más herramientas tecnológicas, aunque también enfrenta nuevas formas de explotación”.

Vigencia del marxismo

Sobre el papel del marxismo en este contexto, Leyva Creagh es categórica: “El marxismo no es un dogma, sino un método crítico para comprender las transformaciones del trabajo y las formas de dominación”.

Durante la Revolución Industrial Marx analizó cómo



| foto: Cortesía de la entrevistada

la técnica servía al proceso de acumulación capitalista. En la actualidad, la inteligencia artificial y la automatización reproducen esa lógica. “La tecnología no libera al trabajador; más bien intensifica su subordinación al capital. El marxismo nos permite entender esos procesos y desenmascarar la idea de un ‘progreso neutral’ que, en realidad, beneficia a quienes controlan los medios y la información”, sostiene.

Además asevera que el marxismo propone alternativas emancipadoras y rescata el valor de la solidaridad internacional. “En un mundo globalizado las luchas sindicales también son globales. Ningún trabajador está solo cuando defiende sus derechos. La solidaridad internacionalista sigue siendo nuestra arma más poderosa”.

Cuba en el pensamiento colectivo

En cuanto a la reciente participación en el 1er. Simposio Teórico Sindical organizado por el Instituto Obrero Internacional, Leyva destaca que esa entidad, fundada en Grecia en el año 2022, “es un espacio estratégico de articulación y pensamiento colectivo de la clase trabajadora a escala global que permite debatir desafíos comunes frente a la reconfiguración del capital y las nuevas formas de dominación”.

Para Cuba —añade—, participar en esos encuentros tiene un valor doble: reafirma la vocación internacionalista del movimiento sindical y visibiliza una experiencia única de organización obrera y justicia social, incluso en condiciones adversas como el bloqueo del Gobierno de Estados Unidos contra nuestra nación.

La CTC junto a instituciones académicas del país, contribuyen con una visión humanista basada en la práctica de quien ha intentado construir relaciones laborales ajenas a la lógica del lucro. “Aportamos una ética de compromiso con la justicia social y la unidad de clase. Y, al mismo tiempo, recibimos una enorme riqueza de análisis y experiencias que nos ayudan a repensar nuestras estrategias sindicales”, concluye.



•Recuperación •Recuperación •Recuperación •Recuperación •Recuperación •Recuperación •Recuperación•

Donaciones suben la loma



Gestos altruistas inherentes a la sociedad que construimos los cubanos. | foto: Cortesía de los entrevistados

| Yudaisis Moreno Benítez

Artemisa.— Con unas 20 toneladas de alimentos, artículos de aseo, ropas, calzados y otros productos transportados por Womy Equipment Rental, usuaria de la Zona Especial de Desarrollo Mariel, partieron del municipio artemiseño de Bauta a Santiago de Cuba las empresas no estatales Sociedad Mercantil Productos Lácteos S.R.L. y la Unipersonal El Almirante.

Más de mil familias en Contra-maestre, Manzanillo y Ceiba Hueca se beneficiaron con el donativo de El Almirante que subió el lomerío oriental con unos 200 módulos de aseo, detergente en polvo y en líquido, papel higiénico y máquinas de afeitar, explicó Carlos Alberto Ramírez Rico, su socio único.

“Incluimos 200 bolsas de arroz de cinco libras cada una, caretas de protección, nasobucos, botas de goma, chancletas de mujer, mil paquetes de café y decenas de zapa-

tos y ropas recicladas, entre otras mercancías”, explicó.

“Nuestra empresa no estatal creada en el 2022 con la finalidad de la pesca en el mar donó también a familias santiagueras bonito entero y eviscerado”, detalló Ramírez Rico.

Por su parte, Yendri García Cid, uno de los socios de la conocida Helados CID, refirió que concentraron su donativo con leche en polvo, azúcar, aceite, refrescos, spam, salchichas, galletas de soda, yogur y helados, entregados personalmente.

“Transitamos más de 800 kilómetros para concretar una obra muy sensible de nuestros afiliados: alegrar rostros lastimados por el huracán Melissa”, expresó quien es, además, delegado al 22 Congreso de la CTC, con el orgullo de que su empresa ostente la condición de Vanguardia Nacional del Sindicato de Trabajadores de la Industria Alimentaria y la Pesca, desde mayo del 2025.

Otra manera de querer a Cuba

| Lianne Fonseca Diéguez

Holguín.— Esta semana arribó a esta provincia un amplio donativo del proyecto A Cuba hay que quererla, conformado por varios recursos alimentarios, médicos y textiles destinados a mejorar la situación dejada por el huracán Melissa.

Amado Riol Pérez, coordinador del proyecto, que agrupa a cubanos radicados dentro y fuera del país, explicó que esta entrega solidaria forma parte de los esfuerzos por desafiar el bloqueo estadounidense y es una muestra de amor a Cuba y a la Revolución.

Precisó que para las casas de niños sin amparo familiar trajeron leche en polvo y condensada, arroz, azúcar, espaguetis, aceite, frijoles, jugos, aseo personal, ropa y zapatos; mientras que una parte importante de insumos médicos fue destinado para la Dirección de Salud del municipio de Holguín.

“Nuestro concepto es ayudar en todo”, dijo, y puntualizó que en la preparación de este cargamento pusieron su grano de arena cubanos residentes en Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Etiopía y Zimbabue, así como muchos habaneros.

Este acto altruista fue acogido con mucha gratitud. La doctora Yaíma Rodríguez González, subdirectora de la Dirección General de Salud del municipio, remarcó su agradecimiento por los insumos recibidos, entre los que se encuentran esfigmos, sondas y medicamentos, los cuales serán repartidos en los centros asistenciales que más los necesiten.

Igual sentimiento expuso Idalia Aleyda Pérez García, joven de 18 años que vive en la Casa de niños sin amparo familiar no. 1, quien expresó sentirse muy feliz por el gesto, que la beneficia a ella y a sus hermanos de crianza.



Los insumos médicos serán repartidos en centros asistenciales y sociales. | foto: De la autora

Médicos borran huellas de Melissa



El acompañamiento médico especializado llega hasta los segmentos más vulnerables. | foto: Cortesía de Jorge Pichardo

Holguín.— “El pueblo y los dirigentes han puesto corazón para que todo llegue a donde tiene que llegar, donde los necesitamos. Yo tenía un turno de neumología, pero mire, hoy vino un clínico aquí; ¡qué difícil se me hubiera hecho llegar hasta Holguín! Sin embargo, la Revolución nos puso a los médicos cerca de nuestras casas para que nos atiendan”.

Espontánea y sincera, Reyna Toledano Toledano, pobladora del municipio de Urbano Noris, agradece una de las aristas más alentadoras que muestra la etapa recuperativa en esta provincia: las intervenciones integrales de salud en las zonas más afectadas por el huracán Melissa.

En los últimos días decenas de profesionales de la salud de más de

20 especialidades, acompañadas por un equipo ministerial y estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de Holguín llegaron hasta zonas intrincadas de Cacocum, Urbano Noris y Sagua de Tánamo, donde el meteoro hizo grandes estragos, sobre todo por las inundaciones.

El objetivo ha sido facilitar el acceso de los damnificados a servicios especializados en las ramas clínicas y quirúrgicas; puntualizar en los consultorios los protocolos de actuación ante la sospecha de enfermedades como leptospirosis, rabia o hepatitis, que pudieran aparecer luego de la contaminación de las aguas; prestar ayuda psicológica, atender a convalecientes de arbovirosis y hacer pesquisas.

Particularmente en el municipio de Cacocum, uno de los más

afectados por el huracán, la proyección comunitaria dejó una huella muy positiva.

Datos ofrecidos por la Dirección General de Salud en Holguín dan cuenta de que allí se beneficiaron más de 6 mil personas, entre las cuales 256 fueron atendidas de manera directa, más de cuatro mil resultaron pesquisadas, mientras 36 familias y 74 pacientes recibieron de manera independiente apoyo psicológico.

“Siempre es grato ir a las comunidades rurales”, comentó el joven doctor Jorge Pichardo y subrayó la satisfacción ante el acompañamiento médico en esos parajes holguineros, donde la recuperación tiene un carácter profundo y multidisciplinario. | Lianne Fonseca Diéguez